



unánimes

Estudios bíblicos

44.- La revelación progresiva de Dios

1. El conocimiento no revelado

En el estudio de las escrituras hay que entender que la única revelación de Dios está en Su palabra. Eso no significa que hayan más conocimiento que no ha sido revelado. Sí lo hay solamente que el Señor, en su sabiduría, no desea que nosotros tengamos acceso a ese conocimiento pues es seguro que no podríamos manejarlo. Las prácticas que violan este mandato y buscan ese conocimiento vedado se denominan “ciencias ocultas” o también “ocultismo”.

Deuteronomio 29:29

Las cosas secretas pertenecen a Jehová, nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, a fin de que cumplamos todas las palabras de esta Ley.

2. El conocimiento revelado y no entendido

Aunque las escrituras están publicadas y abiertas para todo aquel que desea escudriñarlas, solamente algunos comprenden la revelación divina. Más aún, solo los creyentes llegan genuinamente a entender plenamente, gracias al Espíritu que mora en ellos y quien fue el que inspiró los escritos bíblicos, las revelaciones que Dios, en su sabiduría, nos permite comprender de Su palabra. El resto tiene barreras intelectuales o religiosas que no les permiten ver la revelación como está manifiesta. A esas barreras la Biblia les llama velos que impiden ver la gloria de Dios.

2.1. El velo a los judíos

2 Corintios 12:12-18

Así que, teniendo tal esperanza, actuamos con mucha franqueza, y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de desaparecer.

Pero el entendimiento de ellos se embotó, porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo sin descorrer, el cual por Cristo es quitado.

Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

Pero cuando se conviertan al Señor, el velo será quitado.

El Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.

Por tanto, nosotros todos, mirando con el rostro descubierto y reflejando como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en su misma imagen, por la acción del Espíritu del Señor.

2.2. El velo a los incrédulos

2 Corintios 4:3-4

Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; esto es, entre los incrédulos, a quienes el dios de este mundo les cegó el entendimiento, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

3. El conocimiento revelado

La revelación se divide en períodos bien definidos y claramente separados. Reconocer estas divisiones y sus propósitos divinos constituye uno de los factores más importantes en la verdadera interpretación de las Escrituras. Estas divisiones se conocen como «dispensaciones».

Una dispensación puede definirse como una etapa en la revelación progresiva de Dios que constituye una administración o regla de vida distinta. Aunque el concepto de una dispensación y de una época en la Biblia no es precisamente el mismo, es obvio que cada período tiene su dispensación. Las épocas se mencionan a menudo en la Biblia. Es probable que el reconocimiento de las dispensaciones arroje más luz sobre el mensaje total de las Escrituras que ningún otro aspecto del estudio bíblico.

Efesios 2:6-7

*Juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, **para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús,***

Efesios 3:5-9

...el cual en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu: que los gentiles son coherederos y miembros del mismo cuerpo, y copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio, del cual yo fui hecho

ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la acción de su poder.

*A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las insondables riquezas de Cristo, y de aclarar a todos **cuál sea el plan del misterio escondido desde los siglos en Dios**, el creador de todas las cosas...*

Hebreos 1:2

...en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo y por quien asimismo hizo el universo.

Hechos 17:24-31

»El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas ni es honrado por manos de hombres, como si necesitara de algo, pues él es quien da a todos vida, aliento y todas las cosas.

*»De una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y **les ha prefijado el orden de los tiempos** y los límites de su habitación, para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarlo, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros, porque en él vivimos, nos movemos y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: "Porque linaje suyo somos".*

Siendo, pues, linaje de Dios, no debemos pensar que la Divinidad sea semejante a oro, o plata, o piedra, escultura de arte y de imaginación de hombres.

Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, acreditándolo ante todos al haberlo levantado de los muertos.

La Biblia también hace distinción de épocas

Juan 1:17

porque la Ley fue dada por medio de Moisés, pero la gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo.

Mateo 5:21-22

»Oísteis que fue dicho a los antiguos: "No matarás", y cualquiera que mate será culpable de juicio.

Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga "Necio" a su hermano, será culpable ante el Concilio; y cualquiera que le diga "Fatuo", quedará expuesto al infierno de fuego.

Hebreos 7:11-12

Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico --bajo el cual recibió el pueblo la Ley- ¿qué necesidad habría aún de que se levantara otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuera llamado según el orden de Aarón?, pues cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley...

Hebreos 7:18-19

Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia --pues la Ley nada perfeccionó-- y se introduce una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios.

Hebreos 9:6-12

Así dispuestas estas cosas, en la primera parte del Tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto.

Pero en la segunda parte, entra solo el Sumo sacerdote una vez al año, llevando la sangre que ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo.

El Espíritu Santo da a entender con esto que aún no se había abierto el camino al Lugar santísimo, entre tanto que la primera parte del Tabernáculo estuviera en pie.

Lo cual es símbolo para el tiempo presente, según el cual se presentan ofrendas y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto, ya que consiste solo de comidas y bebidas, de diversas purificaciones y ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas.

Pero estando ya presente Cristo, Sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar santísimo, habiendo obtenido eterna redención.

4. La relación del hombre con su Creador no es la misma en todas las edades

Dios se ha relacionado con el hombre caído de diferentes formas a lo largo de la historia. La suya ha sido una revelación progresiva. Esto es, en parte, el propósito de Dios a través de las edades, y el resultado de las pruebas afrontadas por el hombre, ha sido en cada caso una incuestionable demostración tanto de la pecaminosidad como del absoluto fracaso espiritual y moral del género humano. En el día final toda boca se cerrará, porque a través de muchos siglos de expe-

riencia se habrá comprobado la maldad o insensatez de todos los pensamientos del corazón del hombre.

5. Inicio y final de cada dispensación

Cada dispensación comienza con el hombre divinamente establecido en una nueva posición de privilegio y responsabilidad, y termina con el fracaso humano que trae como consecuencia la manifestación del justo juicio de Dios. Si bien es cierto que existen algunos hechos, tales como el carácter santo de Dios, que permanecen invariables para siempre y por lo tanto son los mismos en cada edad, hay a la vez diferentes instrucciones y responsabilidades que se limitan, en cuanto a su aplicación, a determinado período.

6. Aplicación primaria y aplicación secundaria de la Palabra de Dios

6.1. Aplicación primaria

Solamente aquellas porciones de las Escrituras que son destinadas directamente para el hijo de Dios en este tiempo de gracia, deben ser objeto de una aplicación primaria o personal al cristiano. Se demanda que dichas instrucciones reciban detallado cumplimiento.

6.2. Aplicación secundaria

Cuando se trata de aplicación secundaria debe observarse que, mientras es cierto que pueden extraerse lecciones espirituales de cada porción bíblica, esto no significa que el cristiano esté en la obligación, ante Dios, de cumplir aquellos principios que fueron la expresión de la voluntad divina para la gente de otras épocas. El hijo de Dios en el actual período de gracia no está en la misma situación de Adán o de Abraham, o de los israelitas en el tiempo de la Ley; ni es llamado tampoco a seguir la manera peculiar de vida que según las Escrituras se demandará de los hombres cuando el Rey haya regresado a establecer su reino terrenal.

El cristiano depende completamente de la instrucción contenida en las páginas de la Biblia para dirigir sus pasos en la vida diaria, y siendo que los principios revelados en las diferentes épocas son tan diversos y a veces tan contradictorios, es de gran importancia para él, reconocer las porciones bíblicas que se aplican directamente a su propio caso, si es que va a vivir de acuerdo a la voluntad divina y para la gloria de Dios.

En la consideración del testimonio total de la Biblia, es casi tan importante para el creyente que desea hacer la voluntad divina, conocer lo que no le concierne directamente y conocer también aquello que tiene directa referencia a él. Es obvio que, sin el conocimiento de la verdad, el creyente no podrá adaptarse inteligentemente al presente propósito de Dios en el mundo. Sólo ese conocimiento le salvará de caer en aquella sujeción a la ley que caracterizó a la dispensación pasada o de querer llevar a cabo en la actualidad el programa de transformación mundial perteneciente a la dispensación por venir.

7. La interpretación bíblica

Debido a la imperfección de las traducciones, algunas verdades importantes se hallan ocultas para el que lee solamente el texto corriente de la Biblia. Por ejemplo, la palabra griega aion, que significa una «edad», se traduce en algunas versiones como «mundo» en unas cuarenta ocasiones. Por ejemplo, cuando se dice en Mateo 28:20 «hasta el fin del mundo», la referencia no es al fin del mundo material, lo que a su debido tiempo tomará lugar, sino más bien al fin de esta edad. El fin del mundo no se acerca, sino el fin de la presente edad.

7.1. Principios para entender las dispensaciones

Al estudiar las dispensaciones hay ciertos principios esenciales para entender esta enseñanza:

7.1.1. La interpretación literal

El dispensacionalismo se deriva de una interpretación normal o literal de la Biblia. Es imposible interpretar la Biblia en su sentido normal y literal sin darse cuenta de que hay diferentes eras.

7.1.2. La revelación progresiva

La revelación es dada en etapas.

7.1.3. La revelación sustitutiva

Una revelación posterior en cierto grado sustituye a una revelación anterior con un cambio resultante en reglas de vida, las cuales se pueden cambiar, modificar o añadirse nuevos requisitos. Por ejemplo, mientras que Dios mandó a Moisés a matar un hombre por cortar leña en un sábado nadie aplicaría este mandamiento hoy porque vivimos en una edad o época diferente.

Números 15:32-36

Cuando los hijos de Israel estaban en el desierto, hallaron a un hombre que recogía leña en sábado.

Los que lo hallaron recogiendo leña lo llevaron ante Moisés, Aarón y toda la congregación.

Lo pusieron en la cárcel, porque no estaba determinado qué se le había de hacer.

Entonces Jehová dijo a Moisés: «Irremisiblemente ese hombre debe morir: apedréelo toda la congregación fuera del campamento».

La congregación lo sacó fuera del campamento, y lo apedrearon hasta que murió, como Jehová había mandado a Moisés.

8. Las dispensaciones o eras

Según las Escrituras podríamos definir siete grandes edades o épocas, o períodos. Una edad o época se caracteriza más o menos por las nuevas responsabilidades que Dios le señala al hombre al principio de ella y por los juicios divinos con que la misma termina. Las siete dispensaciones, de acuerdo a la teología de los dispensacionalistas, son:

8.1. Inocencia

Trata de la era de la creación y de la caída del hombre.

8.2. Conciencia

Inicia en la caída y subsecuente expulsión de la presencia de Dios y finaliza cuando el diluvio cesa y se inicia de nuevo la historia del hombre.

8.3. Gobierno

Inicia con la nueva oportunidad al ser humano y termina con la dispersión en Babel y el llamado a Abraham.

8.4. Promesa

Inicia con el pacto con Abraham y finaliza con la entrega formal de la ley al pueblo de Israel en el desierto.

8.5. Ley

Inicia con la entrega de la ley en Éxodo 20 y finaliza en Pentecostés en Hechos 2 cuando los apóstoles y discípulos de Jesús inician su trabajo en la iglesia gracias al derramamiento del Espíritu Santo

8.6. Gracia

Inicia en Hechos 2 y finaliza cuando la iglesia es arrebatada hacia Jesús.

8.7. Reino

Inicia con la segunda venida de Cristo y no finaliza.

Aunque se distinguen frecuentemente siete dispensaciones en la Escritura, cinco son más importantes que las otras; ellas son:

- a. la era de la inocencia donde comprendemos nuestro antiguo ser
- b. la era de la conciencia donde comprendemos nuestra caída, sin ella no podemos entender porqué necesitamos un Salvador
- c. la era de la ley, que nos lleva a entender cómo Dios formó una nación para sí, cómo se gobernaba Israel en el Antiguo Testamento desde el tiempo de Moisés y cómo el Señor prepara al creyente para entender Su sacrificio
- d. la era de la gracia que es la era presente
- e. la futura era del reino, que es nuestra esperanza.

Estudio basado parcialmente en publicación del ministerio “El Adorador”